

RODOLFO ESCAMILLAS

FINO A LA LIBERACION



RODOLFO ESCAMILLA
SIGNO DE LIBERACION



INTRODUCCION

Rodolfo Escamilla García, sacerdote y maestro, nació el 24 de agosto de 1920 en Maravatío Michoacán, y fue asesinado el 27 de abril de 1977 en la ciudad de México.

Hoy como hace 10 años su ejemplo sigue ne el compromiso de lucha diaria de quienes lo conocimos e influye en mucha gente de nuestro país y de algunos otros países.

En conmemoración de sus 10 años de asesinado, con el que se pretendía destruir su trabajo y sus enseñanzas, los que en base a estas enseñanzas seguimos unidos y apoyándonos, no en una organización sino en un impulso que es la "corriente Rodolfo Escamilla de lucha por la liberación" (CRELL) queremos dar a conocer su vida de lucha para que nos sirva a todos.

Hemos dividido su vida en tres etapas, de acuerdo al tipo de trabajo que más caracterizó cada una de ellas y hemos recogido algunos testimonios.

Las etapas son:

- 1o. de 1933 — 1952; compromiso sacerdotal y compromiso social.
- 2o. de 1952 — 1965; promoción de movimientos cristianos concientizados
- 3o. de 1965 — 1977; compromiso con las luchas socio-políticas.

Sentimos la necesidad de mostrar la vida de un promotor natural, sacerdote rebelde y dirigente de masas que desde su juventud se comprometió con las luchas de la clase trabajadora y fue a lado de ella que comprendió que teníamos que lograr una sociedad donde no exista la miseria, la opresión y la explotación.

Sin embargo no queremos presentar a nuestro amigo y compañero de trabajo Rodolfo, como un mito o un objeto de culto, queremos recuperar, reflexionar y aprender de su experiencia.

Rodolfo Escamilla con su compromiso nos entregó todo; su alegría, su comprensión, su amistad, su gran sentido de responsabilidad, su visión, tenacidad y conocimientos, su rebeldía y hasta su vida. El nos abrió los ojos y nos mostró el camino: ahora a nosotros, como una exigencia nos toca después de 10 años seguir la lucha que ya está en marcha y que nadie podrá detener.

**RODOLFO ESCAMILLA
SIGNO DE LIBERACION**



Miércoles 27 de abril de 1977. Cuatro y cuarto de la tarde.

Oficina en la calle de Monterrey, Ciudad de México. Un joven avanza hacia el escritorio. De su boca salen disparadas estas palabras "¡o ustedes o nosotros!"; de su revólver tres balas que terminan con la vida de Rodolfo Escamilla García. "El inspector de policía encargado de la investigación, declaró que la organización que dirigía el P. Escamilla era más peligrosa que la "Liga Comunista 23 de Septiembre" considerada como una organización terrorista guerrillera. "El grupo, ha dicho, representa un peligro público nacional porque han llegado a un método muy avanzado para la toma de conciencia del pueblo". (INFO: boletín de la JOC Internacional).

¿Por qué murió? ¿Por qué vivió? No vale la pena vivir sino por aquello por lo que vale la pena morir. La razón de la muerte del "gordo" Escamilla fue la misma razón de su vida. En este pequeño folleto tratamos de descubrir la explicación de su vida y de su muerte.



PRIMERA ETAPA: TRABAJO PARROQUIAL (1944-1952)

"Fue el séptimo hijo de once que adornaron esa hermosa familia".

Nació el 24 de agosto de 1920 en Maravatío, Mich. Tres hermanos sacerdotes y una madre Guadalupeana atestiguan el ambiente religioso que incubó su infancia. Familia pobre y comprometida con los pobres. "Vean siempre por el pobre, en él verán otro Cristo" les decía su padre.

1935.— Estudia en el seminario de Montezuma. Tiene la suerte de convivir con jóvenes seminaristas de toda la república. No se conforma con aprender cánones y absoluciones. Forma círculos de estudio sobre los problemas sociales de la patria. La situación de la clase trabajadora, obreros, campesinos, estudiantes es su preocupación desde entonces. Comunica sus inquietudes a sus compañeros y forma un secretariado social interno.

1944.— Se ordena de sacerdote. Hace estudios de Cooperativismo y Ciencias Sociales por correspondencia.

1946.— Su primer trabajo parroquial. Tlalpujahua. Se cierran las minas agotadas por siglos de explotación. Organiza cooperativas de talleres de mezcilla y convive con campesinos e indígenas de la región.

Agrupar a los mineros que quedan y logran la autogestión de las minas.

1947.— Segunda parroquia: Zacapu. Se está instalando la fábrica Celanese. Los jóvenes de este pueblo semirural no están preparados para aprovechar la nueva fuente de trabajo. Sin duda la empresa traerá obreros de otra parte.

El Padre Rodolfo instala en los anexos parroquiales un centro de capacitación y logra que el 90% de los obreros contratados sean de Zacapu. "Durante horas avanzadas de la noche se dedicó a darles capacitación en el aspecto laboral, estudiando a fondo la Ley Federal del Trabajo, que llevó a los obreros a ser capaces de elaborar ellos mismos el primer contrato inicial con la empresa y logra el 95% de las cláusulas, discutiendo los obreros personalmente sin abogado, con el abogado de la empresa". Esto se logra el 28 de octubre de 1948.

La reacción de los poderosos no hace esperar. Treinta años antes de su sacrificio, Rodolfo recibe las primeras amenazas de muerte. La empresa y el gobierno del estado presionan a las autoridades eclesiásticas y se repite una vez mas la historia de tantos sacerdotes que se comprometen con el pueblo: El destierro. El Padre Escamilla es traicionado por uno de los compañeros que habrán sido promotores de la misma escuela de capacitación, quien descubre ante la empresa que el Padre Escamilla realmente es la pieza clave de la fortaleza y la independencia del Sindicato, y entonces le llega al padre una orden escrita de salir de Zacapu y desterrado también del estado de Michoacán".

1951.— Escamilla es enviado por su obispo a una parroquia a Celaya, que pertenecía a la arquidiócesis de Morelia, pero fuera del estado de Michoacán, con instrucciones precisas de atender solo el catecismo.

En 1952 termina esta etapa en la vida del P. Escamilla. Su concepción del trabajo pastoral entra en abierta contradicción con la tradición religiosa domesticadora. Para entender su postura puede ayudarnos el testimonio de un sacerdote que fue amigo y compañero de trabajo de Rodolfo: "Teníamos un círculo bíblico con muchachas obreras. Una de ellas se quejaba de su mala suerte: cada rato tenía que cambiar de trabajo. Había trabajado en muchas fábricas y en todas había sido solicitada por los patrones. Un día supo la verdad, por boca del patrón: su mismo padre acostumbraba pedir dinero a los patrones para alimentar su vicio de embriaguez, a cambio del derecho de disponer de su hija. Yo conocía a su padre: era muy apegado a la parroquia y su religiosidad llegaba al extremo de hincarse a media calle para pedirme la bendición. Este hecho me cuestionó profundamente sobre el sentido del trabajo parroquial. En ese tiempo conocí a Escamilla. Me invitó al primer Consejo Nacional de la JOC (Juventud Obrera Cristiana), que se realizó en Zacapu, su primera parroquia, quince años después de su salida. Mi primera impresión fue negativa. Los muchachos obreros me parecieron rudos y mal educados, no me servían a la mesa y me pusieron a lavar platos. Ahora comprendo que allí empezó mi reeducación. El segundo día descubrí una fuente de agua que satisfizo mi sed de autenticidad, una luz que iluminó para siempre mi camino. Los Jocistas presentaron un sociodrama en el que entrelazaban hechos de vida de los barrios y de las fábricas con textos del evangelio. "Cristo vive en su cuerpo místico", decían y mostraban esa vida en los actos de solidaridad obrera y popular, así como su muerte en la opresión, la mentira y la injusticia. Yo había estudiado la Biblia en el seminario, pero en una forma de erudición: que si la hermeneútica, que si los esenios, que si el deuteronomio. Nunca me habían mostrado un evangelio vivo, solo palabras muertas".

**II
CONSELHO
MUNDIAL
DA JOC**

*Novembro - 1961
Hotel Quitandinha
BRASIL*



SEGUNDA ETAPA:

Promoción de movimientos nacionales (1952-1964) el Padre Rodolfo se encuentra aparentemente en un callejón sin salida. Quiere seguir en la iglesia, pero no le dejan alternativa. No puede aceptar el reducir su trabajo al catecismo. Entonces se le abre un espacio mayor, gracias a la solidaridad de antiguos condiscípulos de Montezuma, que lo invitan a colaborar en el secretariado social mexicano. El arzobispado de Morelia concede gustoso el permiso, contento de librarse de un sacerdote problemático.

El campo de su acción se amplía al nivel nacional. Con sus compañeros del secretariado promueve equipos sacerdotales de acción social, así como la fundación de secretariados sociales en casi todas las diócesis. Se organizan cooperativas de producción y de consumo y cajas de ahorro, aprovechando las experiencias que conoció Escamilla y otros compañeros en Antigonish, Canadá.

Rodolfo ve en el movimiento internacional de la JOC una esperanza, un movimiento autónomo de jóvenes obreros, que lucha por su dignidad y que cuenta con un método, el "ver, juzgar, actuar" que viene a dar nuevo filo a la espada del evangelio, enmohecida por siglos de compromisos con el dinero y con el poder. "Los curas en los templos enseñan solo la mitad del evangelio. Porque el evangelio es buena noticia, y lo que dicen en sus sermones es bueno: —"Amarse unos a otros" no es noticia porque se viene diciendo por siglos," "dice un antiguo Jocista al confrontar el mensaje con los hechos de vida, la sal evangélica que había sido arrojada al suelo y pisoteada, viene de nuevo a dar el sabor a la historia. . .

El Episcopado Mexicano ve con recelo al movimiento Jocista. Prefiere el modelo italiano de la acción católica, en el que se mezclan toda clase de laicos, incluyendo en la misma sopa dominadores y dominados.

1957.— Colonia Buenos Aires, Ciudad de México.— El Padre Escamilla empieza a formar los primeros equipos de militantes Jocistas en este barrio popular. "Me invitó Rodolfo a una reunión de militantes".

Se inició una revisión de los compromisos tomados una semana antes. La mayoría no había cumplido, por falta de tiempo, compromisos familiares, etc. Antes de pasar al segundo punto, Rodolfo se puso de pie y dijo: — Nos

vemos dentro de ocho días—. El grupo se quedó sorprendido, y uno de los muchachos dijo: — ¡Pero, padre, apenas estamos empezando la reunión! Rodolfo replicó; las reuniones son trampolín para la acción y si no hemos podido hacer nada esta semana, mas vale que dediquemos este tiempo a hacer lo que no pudimos”.

Formación en la acción, reflexión sobre la vida, trabajo de equipo eran piezas claves en su forma de educar.

Los equipos militantes hacían labor de concientización en las fábricas y en los barrios, como fermentos en la masa.

Pronto se forma otro equipo en la colonia Progreso Nacional, y de allí se empieza a extender a la provincia. Cada año se realiza un Consejo Nacional para revisar y planear la marcha del movimiento: Zacapu, Salvatierra, León, Fresnillo, Querétaro, Saltillo, Guadalajara y la ciudad de México, son sedes sucesivas de los encuentros nacionales.

1960.— El Episcopado, ante el empuje del movimiento y la influencia de la JOC Internacional, da un permiso provisional sujeto a condiciones que ahora parecen ridículas: en las reuniones de militantes, deberían cantarse el himno de la JCFM y de la ACJM (Acción Católica) antes del himno de la JOC. . .

1961-63.— Encabeza delegaciones de Jocistas mexicanos a encuentros Centroamericanos y del Caribe:

Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Puerto Rico.

“Lo acompañé al encuentro de la región Camexcar (Centroamérica, México y Caribe) de la JOC Internacional, en Managua. Era Presidente René Schick, de la dinastía de Somoza, quien ofreció una recepción en el Palacio Nacional. Los organizadores aceptaron, por una errónea política contemporizadora. La delegación mexicana fue la única que manifestó su inconformidad con la participación en dicha recepción” (testimonio de un asesor Jocista).

1964.— El P. Escamilla es destituido como asesor nacional de la JOC y se dedica a promover la organización hermana JAC (Juventud Agrícola Cristiana) y el movimiento de obreros adultos ACO (Acción Cristiana Obrera).

En 1968 el movimiento de la JOC es desconocido por la jerarquía eclesiástica como movimientos de iglesia, por presiones del Gobierno Federal.



La JOC y el ACO diez (ahora MTC Movimiento de Trabajadores Cristianos). Siguen trabajando diez años después de la muerte de Escamilla. De estos movimientos surgieron muchos militantes obreros y campesinos, que están actualmente comprometidos en sindicatos, centros de formación, movimientos populares.

En esta etapa Rodolfo participa activamente en la fundación del frente auténtico del trabajo (FAT), alternativa independiente al sindicalismo charro de las centrales oficiales.

También colabora con sus compañeros en la creación del IMES (Instituto Mexicano de Estudios Sociales) de COPEVI (Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento) y de P.D.P. (Promoción del Desarrollo Popular) asociaciones civiles de apoyo a movimientos populares.

"Fue un asesor que despertaba confianza; por muy tímidos que fuéramos sentíamos confianza para comunicarnos abiertamente con él, siempre dispuesto a platicar y a oír a las personas, siempre sonriendo como si no tuviera problemas. Nunca lo oímos quejarse cuando se sentía mal". "era bromista".

Un principio fundamental de su trabajo en esta etapa, fue el del "Apostolado del semejante por el semejante" o como dice nuestro pueblo "Para que la cuña apriete, tiene que ser del mismo palo".

TESTIMONIO DE UNA EX JOCISTA – 2da. ETAPA

Preocupado por la situación de los trabajadores el P. Rodolfo Escamilla, toma contacto con la JOC en Canadá, ahí descubre a la JOC como un movimiento de educación integral y sobre todo responde a sus anhelos apostólicos.

Con mucho interés por seguir conociendo el movimiento a través de las experiencias internacionales, asiste al 1er. Consejo Mundial de la JOC que se celebra en Roma en agosto de 1957.

Recaba un sinnúmero de experiencias que afirman en él la necesidad de que en México haya j.t. que transmitan el evangelio al mundo del trabajo.

Con todas estas inquietudes y experiencias regresa a México, y a fines de 1957 conoce a un grupo de muchachos y muchachas de la colonia Buenos Aires que realizaban actividades parroquiales. Estos muchachos a sí mismos se llamaban jocistas, pero no conocían ni trabajaban de acuerdo al método y mística de la JOC.

En 1958 empieza a trabajar en forma organizada con estos j.t. De un grupo de 40 selecciona a ocho y con estos ocho empieza un proceso de formación "pero en la acción" como él decía, exige a estos jóvenes militancia ya que insistía en que "un militante sin equipo, no es militante". Exigía disciplina como parte esencial de la educación.

Empieza a experimentar con estos jóvenes el método de Ver, Juzgar y Actuar a través de las Revisiones de Vida Obrera. Esta revisión se hacía en los niveles personal y del ambiente.

Surgen de esta revisión consignas a nivel personal y de equipo y acciones realizadas directamente entre la masa de j.t. y se llega a tener influencia en una población de cerca de 40,000 habitantes.

Descubre a estos j.t. que son Iglesia y que su misión es evangelizar el mundo del trabajo.

Les descubre también que la Iglesia es misionera y que ellos también deben ser misioneros dentro de los ambientes de trabajo.

Y así con esta conciencia de Iglesia misionera empiezan a formar grupos en otras colonias del D.F., empezando en la colonia Progreso Nacional, San Angel, La Malinche, Arenal, etc. etc.

En todos estos grupos se desarrolla el sentido evangelizador y se influye en un gran número de j.t. Son dos años de trabajo y aprendizaje tanto para los j.t. como para el P. Rodolfo Escamilla y algunos sacerdotes que empezaban a comprometerse con los j.t.

Pero al mismo tiempo surgen problemas especialmente con la Jerarquía Eclesiástica y la Acción Católica, pues nunca pensaron que la JOC impactara a los j.t. como lo estaba haciendo. Empieza la lucha del P. Escamilla porque la JOC reconocida como un movimiento autónomo de la A.C., que fuera dirigido por los propios trabajadores.

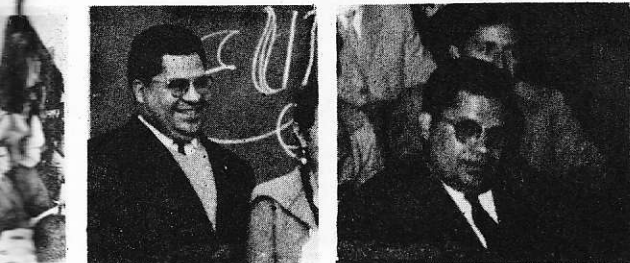
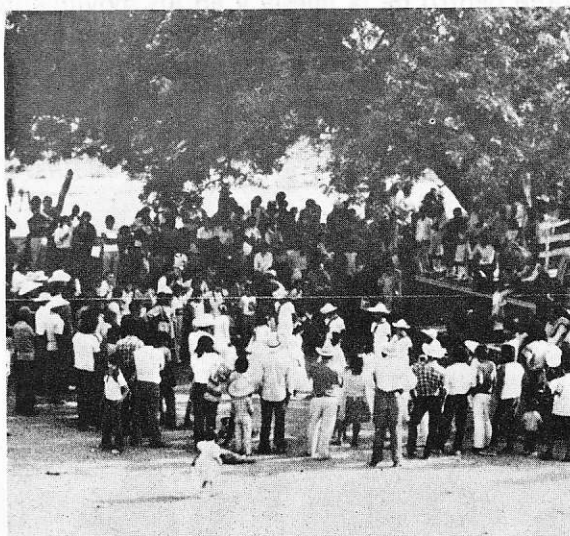
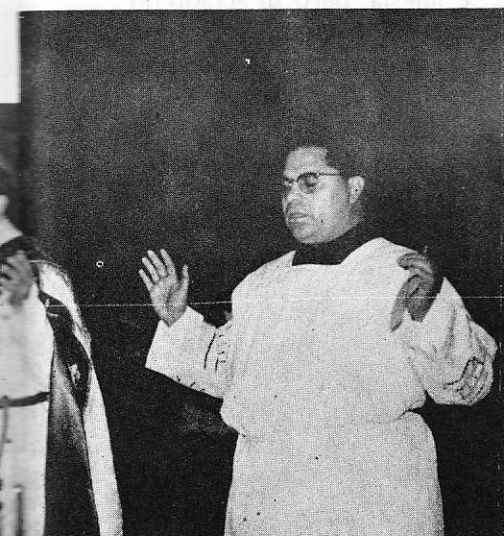
Como resultado de la lucha por tratar de que la JOC fuese reconocida por la Iglesia como Mov. apostólico de los j.t. al P. Escamilla es catalogado por la Jerarquía Eclesiástica es decir los Obispos como una persona rebelde y peligrosa.



La Jerarquía, caracterizada por su alianza con los poderes políticos y económicos no podía aceptar que en el seno de la Iglesia naciera un Movimiento que formara a los j.t. dentro del espíritu de la auténtica Iglesia de Cristo es decir un espíritu que tuviera como esencia la concientización de los trabajadores de su dignidad como personas e hijos de Dios y sobre todo de su conciencia de ser clase obrera.

Dentro de este marco de prejuicios eclesiales la JOC y el P. Escamilla empiezan a desbordar los límites del D.F. y Edo. de México se contactan con trabajadores de varios estados de la república (Guanajuato, Michoacán, Zacatecas, Coahuila, Veracruz, Oaxaca, Querétaro, etc.) y se irradia el entusiasmo a algunos países de Centroamérica.

Muchas han de ser las reuniones del P. Escamilla con trabajadores del país (seminarios de estudios, reuniones regionales, Consejos Nacionales e Internacionales, etc.).



Se empieza por primera vez a hacer un trabajo de Pastoral Obrera a nivel nacional con sacerdotes. Este esfuerzo intenta integrar al clero en su misión evangelizadora en el seno de la clase obrera.

Atentos a todo este trabajo y sintiendo el peligro que para sus intereses tenía, la Jerarquía empieza a reprimir abierta y sistemáticamente la labor del P. Escamilla y la JOC. Separa de la JOC al P. Escamilla que venía siendo el asesor nacional y nombran a un obispo como asesor carente de toda visión del problema obrero, a la JOC Nacional se le destierra de su sede en el D.F., y se le envía a León, Gto., tratando de impedir con esta medida el fortalecimiento del Movimiento en la ciudad mas importante y estratégica del país, se incendian las oficinas de la JOCF, se le prohíbe al P. Escamilla toda participación en Movimientos de Iglesia y se le impide ejercer su derecho sacerdotal a celebrar misas e impartir la Eucaristía.

En 1964 termina la participación del P. Rodolfo Escamilla, como sacerdote dentro de la Iglesia y en los movimientos de Iglesia, pero su acción no termina ahí; y continúa creando el Centro de Desarrollo Popular realizando una gama de organizaciones populares de las que ya se hablará más adelante.



RODOLFO: AMIGO, PROMOTOR, HOMBRE DE FE

por Manuel Velázquez H.

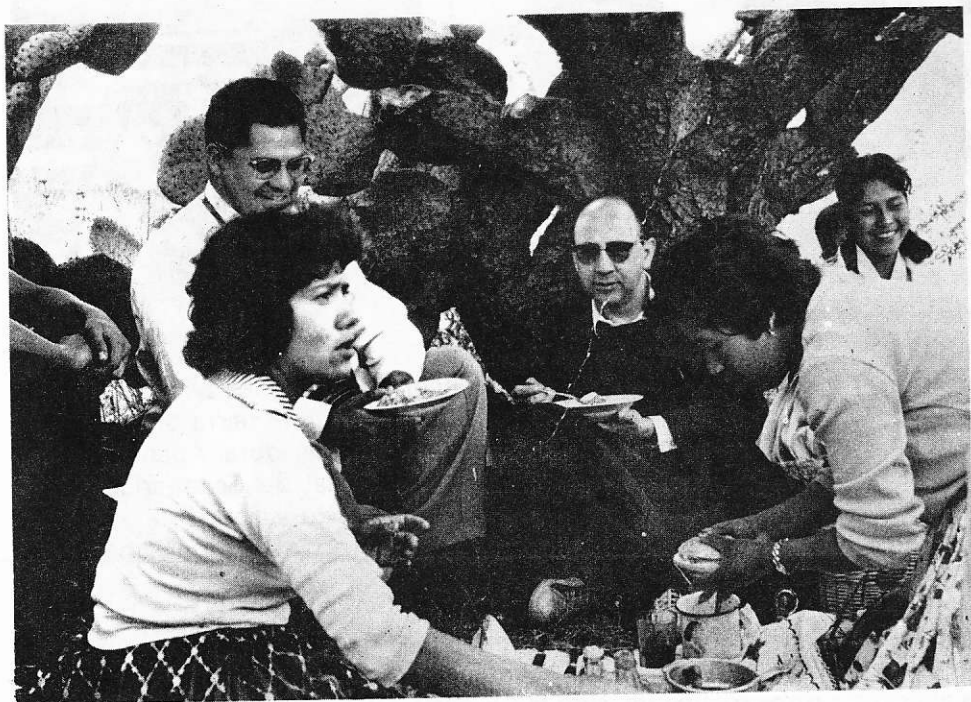
Lo conocí en 1947. Lo dejé de ver unos días antes de su muerte. Estuve junto a él veintiséis años de su ministerio sacerdotal. Puedo atestiguar que fue amigo verdadero de sacerdotes y de laicos, sobre todo trabajadores; fue promotor nato; fue siempre un hombre de profunda fe.

Amigo

Para mí fue amigo inolvidable. Lo encontré en Ottawa, Canadá, en el verano de 1947. Me adoptó como compañero y amigo inmediatamente, aún separándome de mi hermano sacerdote. En su compañía pude sumergirme en la JOC, en sus congresos canadiense e internacional, y en un cursillo para Asesores de JOC bajo la conducción del Canónigo Cardijn. Junto a él pude también disfrutar amistosamente de unos días de vacaciones con los Oblatos de María Inmaculada en La Blanche, y de la hospitalidad de los Capuchinos en Quebec, y del P. Clement Kern en Detroit. Fui testigo de su amistad con todas esas y muchas más personas.

Cuando en 1951 vino Rodolfo al Secretariado Social Mexicano, me adoptó como su "machetero" y, en tal calidad, visité continuamente con él a sus antiguos compañeros de Montezuma y a sus diversos amigos, por todo el Bajío y Michoacán. Estas correrías sólo disminuyeron cuando en 1954 nos volteamos en su carro en la carretera de Querétaro a México, frente al Rancho del Colorado, y murió, a resultas de ese accidente su hermano mayor, el sacerdote Jesús Escamilla. Fui festigo de la amistad que siempre profesó a los compañeros sacerdotes.

¿La amistad que nos dispensaba a algunos tenía cierto paternalismo? Tal vez así fue, pero era indudable su madurez y sus experiencias prematuras que le daban seguridad para brindar, con su amistad, enseñanzas y apoyo. ¡Fue siempre un amigo!

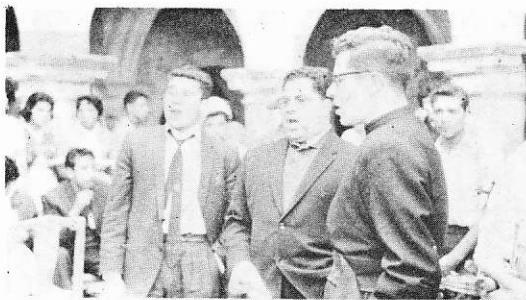


Promotor

Supe por él de sus primeras experiencias sociales en Tlalpujahua, Mich. Pero fui testigo de la gratitud que años después le guardaban los mineros que encontraron fuente de trabajo en los telares y otros oficios, cuando se cerró la mina. Como estuve con él en varias visitas a Zacapu, Mich.; primero, cuando era él el alma de un sindicalismo democrático auténtico, y, luego, cuando siguió por años la trayectoria de los militantes que con él se formaron.

Sus correrías por el Bajío eran de impulso, de apoyo y de animación: a equipos sacerdotales, a experiencias de desarrollo, a la JAC, a la JOC, a Secretariados Diocesanos. . .

Siempre tuvo la idea de formar un grupo de Trabajadores Sociales para impulsar el movimiento popular. Para ello, puso los ojos muy temprano en algunas chicas de los alrededores del Secretariado. Algunas perseveraron, otras sintieron como manipulación la fuerza de un impulso y desertaron; pero todas desarrollaron algún tiempo diversas labores formativas.



Hombre de fe cristiana

Su fe cristiana tenía aspectos postconciliares desde los años cincuenta. Como Abraham, salió Rodolfo en la oscuridad, hacia la tierra prometida de la promoción y la liberación integral de la clase trabajadora. Abandonó para ello familia, diócesis, y calor del Equipo Sacerdotal del Secretariado, para sumergirse cada vez más en las luchas del pueblo. No evaporó su fe, pero sí relativizó estructuras, prácticas y poderes que se oponían a su llamado a la promoción auténtica de la clase trabajadora.

Conocía la Doctrina Social Cristiana como pocos, pero estuvo siempre atento a la voz del Señor en los acontecimientos. La "revisión de vida" no la aplicaba a otros solamente, sino la practicaba para él mismo.

Analizaba la historia y, en busca de mayor lucidez, llegó a usar los instrumentos del análisis histórico y estructural.

Su noche más oscura fue indudablemente el rechazo que padeció de autoridades eclesiásticas; pero descubrió siempre el llamado del Señor en el hambre y sed de justicia de los trabajadores y en la voz explícita de los Papas.

El cáncer que padeció en un ganglio del cuello al fin de sus días fue su última etapa para poder decir: "estoy preparado", cuando se le anunció que estaba amenazado de muerte.

Lo asesinó un judas, pseudo-compañero de labores, porque fue amigo, porque quiso morir en la brecha de la liberación, y porque su fe en el Señor de la historia pasaba por una especie de fe ingenua en la bondad de los hombres.

México, D.F., 21 de marzo de 1985



ETAPA: 1965 — 1977

COMPROMISO CON LAS LUCHAS SOCIALES Y POLITICAS

En esta última etapa Rodolfo deja de participar como asesor reconocido por la Iglesia en los movimientos cristianos, a ellos les apoya pero decide comprometerse directamente en los movimientos sociales y políticos de la clase trabajadora explotada tanto del campo como de la ciudad, clase que para poder sobrevivir tiene que vender lo único que tiene propio, esto es su fuerza de trabajo.

En base a sus experiencias anteriores y para lograr un mayor y mejor compromiso, Rodolfo forma un equipo de trabajo social y una asociación civil independiente de la Iglesia. El equipo poco a poco fue especializándose para trabajar en la ciudad y en el campo. Rodolfo quiere ser uno mas en las luchas y por elección propia elige participar como "el maestro" aunque hasta el fin de su vida sigue siendo sacerdote y participando como tal dentro del Secretariado Social Mexicano, organismo de cristianos sacerdotes y laicos comprometidos con el Pueblo.

En esta etapa junto con el equipo de trabajo social buscan tener cada vez más disciplina y realizan trabajos de promoción con obreros en zona industrial del Estado de México. Promueven varios servicios como: comedor para trabajadores, primaria para adultos, talleres de capacitación técnica, telesecundaria, escuela Sindical, organización y apoyo a las luchas laborales.

Con campesinos en Hidalgo y Oaxaca realizan un trabajo de organización y apoyo a las luchas por la tierra y por la producción u comercialización en forma colectiva.

En zonas urbanas con pobladores del Distrito Federal y Estado de México promueven luchas por la tierra, vivienda, urbanización y servicios en forma cooperativa.

Rodolfo dentro del equipo era uno más con iguales responsabilidades, pero por su visión y experiencia era el principal impulsor. En todos los trabajos se partió de los problemas que eran más sentidos por la mayoría y que permitiéndose una mayor organización y movilización.



Se buscó fortalecer la asamblea permanente y unión entre los afectados por una misma problemática pero no aislados sino en relación, apoyo y compromiso con otros grupos en lucha.

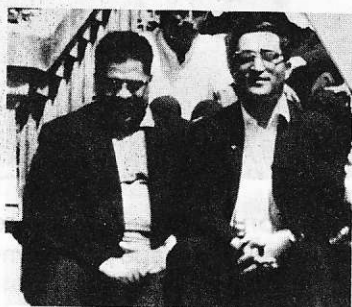
Se promovió la acción, la planeación y revisión por los mismos interesados junto con la movilización, organización y educación concientizadora.

Todo este proceso de toma de conciencia y organización van generando brotes de poder del pueblo "poder popular" y lleva al equipo a comprender más la realidad de la sociedad de una manera más total, no cada lucha separada sin entender la urgente necesidad de transformar toda la sociedad donde la injusticia y explotación se da de una manera natural. Sin embargo por este tiempo 1974 el equipo no tenía definido como tenía que ser esta nueva sociedad, después por el análisis de las experiencias, del país y del mundo y por el estudio de las teorías revolucionarias aunado la experiencia de tantos años y su compromiso concreto y diario con la clase trabajadora llevaron a Rodolfo primeramente y al equipo a ver que si bien las mejoras inmediatas por las que se había luchado son importantes, exigen una solución más radical, solución de fondo.

Es importante la vivienda, la tenencia de la tierra, la capacitación, la producción colectiva, etc., pero hay que llegar a la raíz, hay que luchar porque se acabe la explotación, en el campo, en la ciudad y en todos los países.

El equipo comprendió: no debemos de tolerar la miseria causada por la explotación de una clase, la capitalista, la clase explotada debemos darnos cuenta como nos explotan, para que unos a otros nos unamos, organicemos y luchemos por construir una nueva sociedad y esta tiene que ser socialista.

TEXTO



Rodolfo y el equipo reflexionaban como en esta nueva sociedad socialista, no deben existir clases sociales, no deben existir unos privilegiados dueños de la tierra, de las fábricas, de las riquezas naturales, controladores de todo lo que el hombre necesita para vivir.

Una sociedad en donde todo sea de todos, en donde todos participemos para la producción y distribución de una riqueza de la sociedad. Luchar para que todos logremos una vida más aceptable.

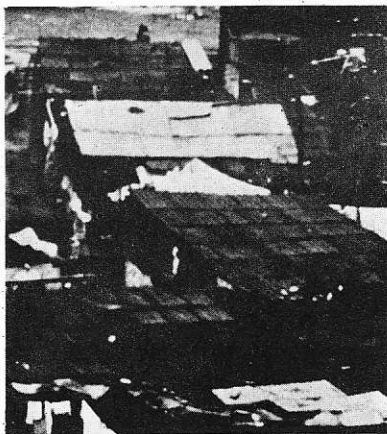
Esta meta requiere de un trabajo colectivo de mejoramiento constante en donde todos seamos responsables para poder desarrollarnos íntegramente en lo político, económico y cultural.

Rodolfo decía, no podremos alcanzar a un nuevo hombre si no alcanzamos una nueva sociedad.

Estas ideas fueron las que impulsaron sus últimos años de trabajo y a las que llegó por su lucha incansable que abarca 44 años. Con estas ideas influye y cuestiona diversas agrupaciones cristianas y no cristianas, nacionales e internacionales.

En 1974 se le descubre un cáncer maligno en los ganglios, pero no por eso disminuye su compromiso, ni su entrega por sus convicciones.

Fue el día 27 de abril de 1977, como a las 16.15 horas en su oficina de trabajo, es asesinado cobardemente a balazos. Rodolfo tenía entonces 57 años y como siempre, su última actitud fue de valiente lucha.



1969 ésta era una ciudad perdida, que ya estaba condenada a desaparecer, pero en 1970 conocimos al gran maestro y fue que con sus consejos, nos hizo ver que también somos seres humanos y mexicanos que teníamos derecho a un pedazo de tierra donde vivir y teníamos que organizarnos.

Rodolfo Escamilla no solamente trabajaba para los pobres, no solamente trabajaba con obreros, campesinos, con los marginados, sino que también a un grupo de profesionistas en el año de 1970 nos hizo sensibles a esa realidad, nos dió los elementos, nos dió su experiencia.



La experiencia que vimos el pasar de un compromiso con la gente, de luchar con ella, porque tuviera cosas necesarias para vivir dignamente al descubrir el problema de todos los campesinos, de todos los problemas de los marginados y de los obreros, no consistía más que en la explotación de una clase, la capitalista a los trabajadores.



La educación para nosotros no solamente era el ir a tomar clases, hay otros tipos de clases que nosotros por lo menos yo, tuvimos de parte del gordo, nos tocó descubrir un campo nuevo, un campo que se abría para combatir y luchar en contra de la explotación.

Honrar su memoria no olvidando las palabras que él nos mencionaba porque cuando él estaba en alguna parte, supongamos con un grupo de campesinos y obreros lo único que él decía vamos a luchar para no seguir explotados y no seguir siendo jodidos.

El esfuerzo, la semilla que Rodolfo Escamilla sembró, no quedó sin fertilizar, bastantes compañeros que estuvimos en la telesecundaria, hoy en la actualidad participamos en diferentes organizaciones políticas.

Creó que una de las características que distinguieron a Rodolfo fué la sensibilidad que tuvo para darse cuenta de lo importante que es en la lucha revolucionaria, la solidaridad internacional, Rodolfo Escamilla, además de estar entregado a un trabajo de base permanente, buscó siempre que esas relaciones con otras luchas, con otros pueblos del mundo, estuviera presente.

Todos los trabajos que él inició y eso que lo sepa el asesino, verdad que lo sepan los que esten de acuerdo con su muerte, que todo el trabajo que él hizo no ha dado marcha atrás, al contrario va avanzando.

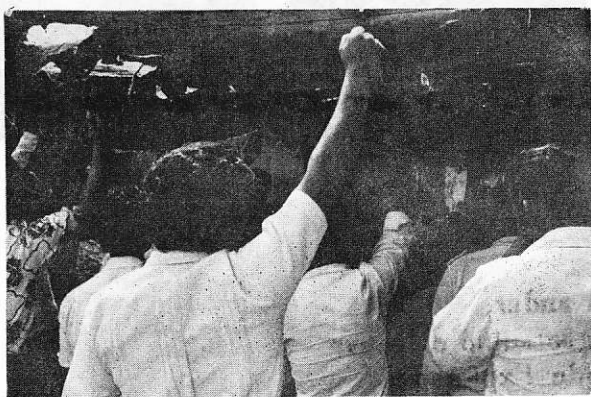
Por lo que dió su vida, por lograr que se organizara y acabar con la explotación, es lo que nos dejó presente y es por lo que seguimos, tenemos que seguir adelante. ¡Hasta la victoria Rodolfo!





Escamilla no ha desaparecido, porque lejos de desaparecer a un dirigente se crea un héroe, se levanta más la conciencia revolucionaria de cada uno.

Siempre tenía la inquietud de avanzar, de cuestionarse, de criticarse, si entonces nosotros tenemos precisamente que continuar esto, el inicio de su lucha, significó para nosotros una etapa, pero a nosotros nos toca concluirla y concluir esta lucha que significa, lograr una sociedad en la que todos seamos iguales si, en la que todos tengamos pan, trabajo, descanso, educación, diversión, no unos cuantos solamente, esa es la meta y no debemos de descansar ni un instante, hasta que logremos esa meta.



Su muerte fué un duro golpe
para el mundo proletario
que lloró sobre su cuerpo
envuelto en rojo sudario.

Más este choque del alma
duró tan solo un momento
porque de nuevo la lucha
nos hizo su llamamiento.

Todos toditos decimos
ya no debemos llorar
honraremos su memoria
luchando sin descansar.

Viva Hidalgo y Escamilla
les diré de despedida
que dió todita su sangre
por nuestra patria querida.

No obstante toda su historia
entregó toda su vida.



"El tren se echó a andar,
el ... se subió. ... se subió a luchar
para no seguir siendo Explotados
... hasta derrocar al gigante
de los pies de barro, liberándonos"

CRELL 27 DE ABRIL

Corriente Rodolfo Escamilla Lucha por la Liberación